

«Quiénes somos de aquí debemos apostar por nuestra ciudad»

Ya fue concejal antes de pasar como director general de Trabajo a la Junta de Comunidades de Castilla-La

Mancha. Volvía a la política municipal en las pasadas elecciones, regresando como edil para, finalmente, pasar

a ser alcalde, cargo en el que lleva poco tiempo. En una entrevista concedida a Oretania y Puertollanero,

Joaquín Hermoso Murillo repasa la realidad de Puertollano y todas sus aspiraciones de futuro.

Oretania

Estos primeros días de mandato, Hermoso Murillo los aprovecha para la toma de contacto con los temas y gentes de la localidad. «Mi idea pasa por dedicar todo mi tiempo con los ciudadanos, en la calle, pero de momento estoy en despacho durante estos días conociendo sus inquietudes y sus problemas», apunta.

Considera Puertollano como un «ciudad de encuentro», apelando al pasado que permitió crear un municipio de grandes dimensiones y con un potencial económico grande. No en vano, ésta «es una ciudad de aluvión que se ha ido formando desde principios del siglo pasado con la llegada de muchas personas del mundo rural de la provincia que desertaban del arado y de la tierra y venían al desarrollo minero e industrial» de Puertollano. Pero como del pasado no se vive, su intención no es otro que desarrollar «un proyecto de ciudad que es lo que en definitiva interesa».

Joaquín Hermoso tiene una cosa muy clara en esta línea de objetivos: «La diversificación económica de Puertollano». El actual alcalde incide en lo ya sabido, que se «debe salir del monocultivo de la petroquímica para avanzar y desarrollarse económicamente en otras actividades». Posibilidades hay varias, recalca, pero todas pasan por cumplir un único mandamiento: «Lo que espero es que quienes somos de aquí apostemos por nuestra ciudad de principio a fin, no sólo cuando se nos ofrece un puesto de trabajo». A este respecto, lamenta que casi todo el montante millonario generado a raíz de jubilaciones en el Complejo, no haya parado en Puertollano y se haya ido lejos. Y a pesar de eso, entiende Hermoso Murillo, la ciudad ha logrado mantener su población en una orquilla cuyo punto medio son los 50.000 habitantes.

Pero es hora de ponerse manos a la obra y es en una planificación competente donde se encuentran todas las claves. Entra en juego, por tanto, el futuro Plan de Ordenación Municipal. Como apunta el alcalde, su objetivo no es otro que «rediseñar nuestra ciudad para adaptarla a los proyectos futuros que tenemos de desarrollo económico y de crecimiento sostenible y respetuoso con nuestro entorno y con el medio ambiente». Una planificación en la que, por cierto, tiene



cabida la Universidad como otro de los motores para esa diversificación postulada. Unos centros que, en cualquier caso, no incidan en lo mismo que ya hay en el campus y, en cambio, posibiliten «enseñanzas con una alta demanda de inserción laboral pues queremos formar a trabajadores del futuro y no a parados del futuro como está ocurriendo con determinados estudios».

Otro aspecto a resaltar dentro de esta planificación de una ciudad de oportunidades es el del suelo industrial, destinado a nuevas líneas de negocio. Joaquín Hermoso prevé muy buenas perspectivas, a

tenor de la necesidad generada para crear una Nava III, cuando inicialmente sólo estaban concebidas dos. Será una zona muy distinta a la de la carretera de Villanueva de San Carlos, porque, como apunta el primer edil «es fundamental un desarrollo industrial diversificado y con industria limpia y respetuosa con el entorno, caso de todas las que van a instalarse en La Nava».

Y en esta apuesta por evitar que ningún puertollanero se quede sin oportunidad laboral, Hermoso Murillo dice no desdeñar nada. Es el caso del turismo, donde ya se aprecia un órdago a la grande en el

caso de todo lo relacionado con la naturaleza. En definitiva, «se trata de aprovechar los recursos endógenos de un territorio, es la forma más inteligente de diversificar su actividad económica y estos recursos son mucho y muy buenos en Puertollano». Por lo tanto, que a nadie extrañe que a la oferta del patrimonio histórico relacionado con la arqueología minero-industrial, se sume ahora «nuestra posición cercana a un entorno natural y tan maravilloso como es el Valle de Alcudia».

A este respecto, el alcalde de Puertollano adelanta que la puesta

en marcha de una oficina de turismo en toda regla porque «como tal, no existe». Se está a la espera de la firma de un convenio con la Junta de Comunidades para hacer este departamento posible, con una ubicación fija y dotada como tal Oficina de Turismo de Puertollano.

De vital importancia se torna, en toda esta visión integral de futuro el de las manidas comunicaciones por carretera. Hermoso Murillo señala que, por encima de todo, Puertollano debe quedar comunicada por autovía con Mérida y, por ende, con Lisboa. El de su itinerario es harina de otro costal y aunque se posiciona claramente por la opción sur, «sería un loco si yo me aferrase a un itinerario defendiéndolo a costa de todo, porque podríamos estar perdiendo posibilidades importantes de otras alternativas». Algo así opina en el caso de la autopista a Córdoba, con el añadido de que permita una comunicación rápida y sin peajes.

Algo que no escapa al interés del nuevo alcalde es todo lo relacionado con la realidad del Complejo. Entre otros asuntos, prima el de la seguridad y, especialmente, tras lo sucedido el 14 de agosto pasado. «Ése es también un eje fundamental de nuestro trabajo. Yo creo que Puertollano es una ciudad segura tanto en relación con la organización de la seguridad, aunque posiblemente habrá que profundizar más en la información al ciudadano sobre este tema para que haya una respuesta inmediata de la ciudadanía y de las administraciones ante una situación de determinado riesgo». Y repite una y otra vez que los ciudadanos pueden estar tranquilos porque se dispone de la planificación adecuada para atender unas situaciones que, por otro lado, son «excepcionales».

Respecto a la conflictividad laboral, Joaquín Hermoso insiste en que no es algo común a la ciudad, sino exclusivo de la zona industrial. Una situación que, a su juicio pasa por dar «una solución integral al problema», porque «se evitaría localizar los conflictos y, por tanto, radicalizarlos como pudo suceder aquí».

Finalmente, el primer edil reconoce que «Puertollano padece contaminación como ciudad industrial que es, ni más ni menos». Sin embargo, recalca la existencia de los medios adecuados que permiten advertir a la población cuando se produce uno de estos episodios.